

2019-10-01

## Los atletas son poetas

Hno. Alexander Buitrago Bolívar, FSC  
albugo2@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

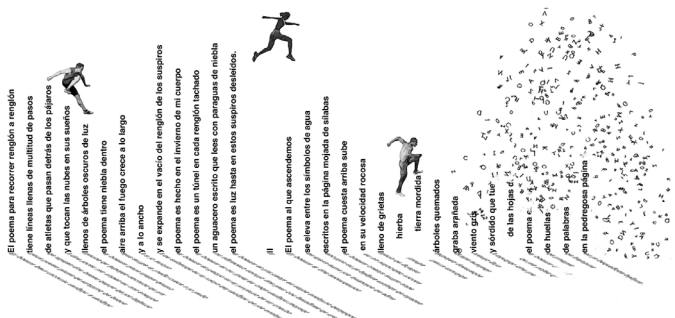
---

### Citación recomendada

Buitrago Bolívar, FSC, H. (2019). Los atletas son poetas. Revista de la Universidad de La Salle, (82), 263-282.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Los atletas son poetas



Hno. Alexander Buitrago Bolívar, FSC\*

Para Elías.

## Preparación para la carrera

I  
Escribo  
o sueño esta hilera de silbos  
o poema  
que ha crecido en los suspiros del agua  
y como he visto palpar esta página  
voy a un poema como este que cruje  
al abrir las cerraduras de sus puertas de suspiros

\* Poeta. Hermano de las Escuelas Cristianas. Hermano de La Salle. Estudió Ciencias de la Educación, con especialidad en Estudios Religiosos, en la Universidad de La Salle (Bogotá, D. C.). Es especialista en Gerencia Educativa de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, y literato de la Universidad de los Andes. Publicó el poemario *Estación del fuego* en el 2007. Ha obtenido varios reconocimientos literarios: primer puesto en el II Concurso "La memoria de nuestros pueblos: homenaje a los estudiantes caídos en soledad"; mención en el IX Concurso Bonaventuriano de Cali (2013); mención en el XXXVI Concurso de Poesía y Cuento de la Universidad Externado de Colombia (2013); segundo puesto en el XII Concurso de Poesía Eduardo Carranza (2014); mención en el XII Concurso Bonaventuriano de Cali (2016); segundo premio en el Concurso de Poesía Ediciones Literarte, Argentina (2016); primer premio en el Concurso Internacional de Poesía "El Parnaso del Nuevo Mundo", Perú (2017); tercera mención en el Concurso Internacional de Poesía en Honor a la Palabra, Argentina (2017); mención en poesía en el Concurso Internacional "Mil poemas por la paz" (2017) y en el Premio Literario Internacional David Mejía Velilla, por su poemario *Casa habitada* (2017). Ha publicado poemas y artículos en varias revistas literarias. Fue columnista en la revista digital *Vórtice* (Nicaragua) en el 2015. Su blog es [esquinasazules.blogspot.com](http://esquinasazules.blogspot.com). Correo electrónico: [albugo2@gmail.com](mailto:albugo2@gmail.com)

un poema de muros de agua que atravieso  
al leer estos abismos escritos  
un poema lleno de hojas volando  
                                    en cada renglón de aire  
y que piso cuando escribo

                                    sueño

  o canto

un poema que consulto en el olvido  
o entre escombros de suspiros  
antes de correr entre las sílabas de este poema.

II

Mi cuerpo es irrigado de sílabas de sangre  
hasta la punta de mis dedos de luz agria  
yo estiro las palabras atadas a los huesos  
son palabras para tonificar los tendones  
mi pecho de hierba lleno de mariposas  
para beber el agua de mi lenta sed de arena  
de mi piel de beso rápido

                                    de ola

  de espuma

  de relámpago

en este poema que me oxigena de pájaros  
en el que yo me preparo poema adentro para la carrera.

## Poema para recorrer renglón a renglón

I

El poema para recorrer renglón a renglón  
tiene líneas llenas de multitud de pasos  
de atletas que pasan detrás de los pájaros  
y que tocan las nubes en sus sueños  
llenos de árboles oscuros de luz  
el poema tiene niebla dentro  
aire arriba el fuego crece a lo largo  
y a lo ancho  
y se expande en el vacío del renglón de los suspiros  
el poema es hecho en el invierno de mi cuerpo  
el poema es un túnel en cada renglón tachado  
un aguacero escrito que lees con paraguas de niebla  
el poema es luz hasta en estos suspiros desleídos.

II

El poema al que ascendemos  
se eleva entre los símbolos de agua  
escritos en la página mojada de sílabas  
el poema cuesta arriba sube  
                                  en su velocidad rocosa  
lleno de grietas  
                                  hierba  
  tierra mordida  
árboles quemados  
                                  grava arañada  
viento gris  
y sórdido que tuerce las palabras  
                                  de las hojas de los árboles  
el poema es un páramo sin caminos  
                                  de huellas  
  de palabras

en la pedregosa página vertical  
que verso a verso escalamos  
hasta que duela la memoria  
y se encalambren los tendones de olvido  
viejo  
y las palabras se astillen como huesos  
y las palabras se rompan como clavículas  
al pisar la cumbre del poema de niebla  
y allá arriba escribamos  
sin luna de sueño el invierno que nos rodea.

## Correr para escribir

I

Antes de correr por entre los renglones salpicados de tachones  
y suspiros  
al fondo húmedo de algún poema aún sin escribir  
en mi cuaderno de tareas disecciono parte por parte  
como un poema de Walt Whitman  
cada tarde soleada después de clases  
y bebo el agua jamás nocturna de azul  
y elástica  
y el viento sordo que asciende con pájaros  
y silbos.

II

Corro en el aire agrio de vuelos  
y fugas  
corro con mi uniforme de tachones innumerables  
entintado de suspiros  
y logaritmos  
y de esa trigonometría conjetural  
ansiendo el vértigo de los poemas  
y la matemática del mar aún abismo  
y escribo corriendo en mi cuaderno de tareas  
la cifra borrosa que tiembla en la pizarra.

III

Corro inclinado en el viento cóncavo  
recuerdo las cometas de papel en el azul viento  
amarillo  
y dulce  
como la luz de tus cabellos  
toco estos olvidos de bordes soleados  
la claridad de tus ojos constelados

el viento verde del maizal que sembró el abuelo  
y que empujaba mi triciclo en un viaje fantástico  
en el que recorría el mundo por el zaguán de la casa  
mientras saboreaba el viento de las moras machacadas  
y el dulce de durazno que preparaba mamá  
el viento que traía las palabras a mi cuaderno de tareas  
me alegra ver pasar la lluvia en los descansos  
por el patio de la escuela  
hay surcos de cebolla en los renglones  
de mi cuaderno de tareas  
y tu nombre de árbol de duraznos junto a la casa del abuelo  
hundiendo sus raíces  
en las páginas más húmedas aún no escritas  
ahora que desdoble  
uno a uno  
los pliegues de la memoria  
para pilotear mi triciclo en el que aún viajo  
dentro de la casa del abuelo  
lejos del olvido  
y de la lluvia.

#### IV

Yo corro invisible por este poema sin caminos  
hecho de silbos  
y viento  
mis manos transparentes han escrito agua  
y hierba  
voy subiendo cuesta arriba las palabras  
hay sílabas que son abismos de por medio  
ríos anegados descendiendo la soledad  
yo tonifico la lluvia olímpica  
y preparo esta pendiente de palabras  
para mis pies de tildes húmedas  
y abandonadas

por donde paso junto a atletas como yo  
soñadores de crepúsculos  
y cimas lluviosas en este renglón pedregoso  
desde donde observo la luz mientras asciendo.

V

Corro desatando el peso de la soledad  
de mis huesos profundos  
corro desprendiendo  
la agobiante noche de mi piel  
que se adhiere sin luz  
y agujeros negros alrededor  
mis piernas tiemblan con mariposas  
en torno a mis rodillas obreras  
yo corro entre los gerundios esperando  
entre la hierba del renglón  
y los silbos rasgados bajo la lluvia aún no escrita  
corro con altos atletas entusiastas  
corro por la geografía del poema que piso  
corro entre los ríos que brotan  
entre las piedras de tinta de la página de lluvia  
y la energía oscura que nutre los huesos  
oscuros de las raíces profundas  
de la madera derramada  
y subo por las palabras  
hasta las sílabas de ramas de silbos  
yo incendio los poemas oscuros  
que arden a mi paso  
por la geografía del poema de niebla  
y caminos de suspiros que escribo  
y tacho hasta las hojas de invierno en el viento.



## Los atletas

I

Los atletas brillan en hileras  
poema adentro como las palabras  
en los vértices convexos de las páginas  
los atletas son dioses combatientes  
tonificados por la lluvia olímpica  
que cava hasta lo más alto del poema  
los atletas en su sílaba esperan la señal  
el golpe de ola en sus pies aéreos  
el viento lluvioso en la cresta del poema  
    como un silbo  
    vocales dentro  
y sin curvar preguntas el viento se prepara  
árboles aquí dentro de este verbo  
    acá en la hierba del poema.

II

Los atletas felices suben las sílabas más altas  
renglón al fondo de mi voz como un túnel  
los atletas doblan los renglones de la noche  
donde incluso cantan  
y fuerte  
los atletas desnudos de mariposas  
    abrillantan sus cuerpos olímpicos  
bajo la lluvia que cae de la página  
    que escribo mientras corro  
los atletas desnudos como apolos  
y afroditas en el viento homérico  
y el sol que incendia de azul las nubes de luz  
en los ocasos circulares  
que ruedan en sueños detrás de las palabras.

III

Bañados por el agua transparente del día derramado  
los atletas escalan las palabras sudorosas  
los atletas desnudos cruzan días repetidos hasta la cima  
los atletas desnudos de sol y mar y viento  
ascienden por poemas rocosos  
desnudos pasan  
por el borde de metáforas  
y silbos  
los atletas desnudos brillan por el agua de la luz  
como un hilo de plata entre las sílabas  
como un hilo de arena blanca  
cayendo en el agua del tiempo

grano a grano

los atletas desnudos suben los gerundios sudorosos  
de poemas incrustados de palabras dolorosas  
palabras endurecidas bajo terrones de silencio espeso  
palabras verticales desde lo nublado de los silbos  
hacia donde voy con atletas  
fantasma entre los árboles escritos en la cima imaginaria  
a lo largo del renglón tachado a cada paso.

IV

Los atletas fatigan la lluvia sola  
una muchacha turbia  
con tempestades y relámpagos dentro  
una muchacha de cabellos oceánicos  
y ojos nublados más allá de los cerros  
que recorre la geografía veloz del poema  
vestida de hojas de palabras temblando  
alrededor de su cintura de agua

transparente

llena de silbos marítimos  
la lluvia pasa mojando

la gramática de la hierba  
y los gerundios de las raíces de los árboles  
poema adentro en la espesura de mi voz  
en la curvatura del aire  
cansando como una barca sumergida  
van los atletas conteniendo el aire tenso  
viajan sin angustia detrás de la lluvia  
los atletas  
los atletas lluviosos sobre los renglones  
sinuosos  
del poema alto  
y rocoso  
que también escalo en la niebla espesa  
de las tildes  
por paredes de lodo subo  
muros imaginarios  
la piedra vertical de las palabras  
de sílabas de roca dura  
incrustada en los silbos  
subo junto a atletas capas de madera mordida  
grava triste  
arena sorda  
otros inviernos sin poblar de cantos  
subo esta geografía de agua  
montado sobre mi ola de sueño  
inclinado como la noche hacia el mar  
imaginario que me espera.

## Poeta atleta

Entras por los senderos pedregosos de los renglones gastados  
otros atletas buscaron la profunda hierba húmeda  
o el caracol enlutado  
o el árbol que sobrevivió en sus hijos verdes  
y delgados temblequeando entre rocíos silvestres  
y aire espeso luego del fuego  
otros atletas buscaron las palabras hasta su néctar  
mientras el viento viajaba en su olímpica velocidad aérea  
y terrestre de atleta  
antes de escalar estos silbos  
o poema  
y atravesarlo como una aguja  
de principio a fin  
empezando por la noche cóncava que me aislaba  
y seguir metáforas cóncavas dentro  
                  diseminándose entre los renglones de hierba nocturna  
y crecer a nuestro paso.

(En mi balanza mental  
                  yo equilibrio días  
yo voy al sueño profundo  
por el borde de ciertas soledades  
que se agrietan al asirlas  
o al correr dentro del poema.

\*

El viento ansioso me sigue  
                  por el abismo del sueño de niebla.

\*

Ven detrás de mi lluvia sin postergar).

## Atleta en el poema

I

Para ser atleta en los poemas  
tonifica las palabras hasta ser  
elásticas como suspiros  
prepara cada suspiro para la sed  
cada músculo  
                  hecho en la noche olímpica  
                                  de poemas verticales  
los tendones de arcilla  
                                  que un dios sin origen  
estiró a fuerza de suspiros  
los pies entre la hierba  
                                  de poemas rocosos  
y el lodo de los adjetivos de la página  
bebe  
la melancolía  
de las frutas  
haz que tu cuerpo se ajuste en la marcha  
                                  al camino sediento  
al poema sin senderos que es aún páramo  
en cuya gramática puedes perderte  
si no oyes mis suspiros en el viento  
                                  inhabitable  
                                  que nadie detiene.

II

Me sumerjo en el océano del viento  
óyelo corriendo hacia el poema  
el viento que sacude las vocales de las ramas  
y disemina sílabas a lo largo de la orilla  
hasta humedezco un poco las palabras  
yo escribo magnolias dentro del viento

y desprendo las sílabas turbias de las ramas  
estos olvidos que se pegan a mi cuerpo  
ahora en un silencio espeso anudado a la lluvia  
escribo frente al espejo de mis adjetivos  
atleta desde la punta de las uñas de mis pies  
                                hasta las golondrinas de mis ojos  
bajo la lluvia brillante  
                                olímpico aquí dentro  
  en el horizonte marino de luz  
y más allá del reguero de tachones de cada renglón  
                                agua siempre  
  o túnel poema dentro.

III

Voy hombro a hombro junto a atletas  
que escalan esta pendiente de palabras  
curvándose a nuestro paso entusiasta  
voy hombro a hombro junto a atletas  
que han recorrido kilómetros veloces  
en el variante clima de páginas tachadas  
atletas que tachan caminos espesos dentro  
                                donde crecen sílabas torcidas  
                                silenciosas de piedras  
a la orilla del renglón  
atletas que espesan su paso  
                                abismo arriba de los adjetivos  
voy hombro a hombro entre las palabras espesas  
los abrojos de suspiros  
y las grietas que rajan  
                                verticalmente el poema  
  hasta la hondura de mi respiración  
voy aire  
y agua  
y sonido agrio a la cima del poema

gane

o pierda luz horizontal creciendo en el azul.

IV

Cada kilómetro del poema que recorro

es sinuoso como un renglón

hay páramos nublados de tildes

ríos de niebla entre las palabras

que atravieso

gerundios rocosos incrustados

peligrosamente entre las sílabas

y árboles de suspiros que crecen a mi paso

cuando piso estas palabras lluviosas

que descienden página abajo hacia el olvido

yo corro renglón arriba hacia el poema

subo suspiros largos a la cima

subo por la luz transparente

con atletas de cuerpos olímpicos

fortalecidos

en otros kilómetros

de sed

o escalando versos verticales de roca dura

incrustada en páginas altas como un páramo

páginas rocosas de donde migra la noche veloz

hacia los cuerpos nocturnos de los atletas

entusiastas

y báquicos

atletas que no descansan

hasta cruzar la punta del aire veloz

y las hojas cóncavas cayendo

de los árboles dulces

del borde del poema.

V

Para la sed temblando

    escribo néctar a la orilla

de las sílabas de páginas dobladas

para la sed esta línea de suspiros

que bebo a sorbos verso a verso

como si la página fuera un vaso

que jamás se llena de infinito

sino de noches espesas de densa soledad

sino de noches curvas que atravieso

sílaba a sílaba hasta la sed atleta

sino de pueblo de fantasmas atletas

que acompañan la marcha hacia la cima

esta es mi sed escrita que no se sacia

sino al escribir corriendo estas palabras

    arqueadas

    que me doblan

y me curvan hasta los huesos

y la sangre aromatizada de metáforas

que lleva dentro hipérboles

    y gerundios

esta es mi sed atleta

    y me circunda de suspiros

la nostalgia como un páramo solo

y sigo hasta el final de la página

    poema arriba temblando.



## Los atletas son poetas

I

Los atletas son poetas  
                  que suben poemas altos  
más altos mientras escriben piedras  
y sílabas anegando ríos de silbos  
viento de las hojas solitarias sin luz  
tardes circulares detrás  
huyendo veloces entre las palabras  
los atletas son poetas que corren  
                  por caminos de palabras  
pisan el círculo de luz escrito  
en la cima del poema como un páramo  
tiemblan llenos de sol arriba del frío  
en la niebla de silbos espesos  
o en el bosque de silbos mojados  
donde reposo entre las palabras cóncavas  
bajo la lluvia delgada oblicua que imagino.

II

Y si ruedo poema abajo al abismo de la página  
                  al resbalar de los gerundios del camino  
y las metáforas creciendo  
                  debajo de los silbos verticales  
y si caigo del renglón olímpico  
                  y fatal  
húmedo de tildes hasta la hierba  
si caigo al fondo del lodo de adjetivos  
si me desplomo desde mis vértebras  
                  hacia la noche cóncava  
si cae de bruces la lírica  
                  de los adjetivos  
                  hasta mis vértebras hondas



### En la cima del poema

Aquí en la punta de la cima del poema  
en el frío de la página  
más rota de mi cuaderno de tareas  
aquí arriba entre los gerundios espesos  
y los silbos tachados del olvido del aire  
aquí en el renglón blando  
más alto del aire de esta cima de suspiros  
aquí en este poema hecho de sudor agrio  
y distancias espesas fatigadas por atletas  
borro uno a uno los suspiros en el aire  
y suelto mis olvidos para que vuelen  
rompan mis bolsillos con sus alas sin memoria  
y migren desde las páginas rotas de tachones  
aquí muerdo el aire oloroso a manzanas  
y a duraznos aromáticos  
y al observar desde la cima de la página  
las palabras  
y los silbos allá abajo  
y ver ese río de suspiros  
serpeando entre los renglones blancos de los gritos  
y las metáforas cubiertas de lilas  
escribo abismos hierba resonante de hojas metálicas  
el viento divino sonrosa estas palabras  
desde donde canto  
y tacho luz y dibujo arcoíris de pájaros.

\*

Acá arriba en la cima del aire del poema  
aquí arriba en la punta más elevada  
escrita en mi cuaderno de tareas  
aquí arriba de las palabras inclinadas  
como espigas en el viento

me despojo de mi piel de tildes  
me silencio en cada fatiga  
cuesta arriba junto a otros atletas  
y se deslían mis vestidos descosidos  
al contacto con el agua  
como si rasgara las palabras la luz  
que brota de entre los olvidos  
de la página el agua  
de la luz que fluye  
por mis venas  
como si la materia de la que soy hecho  
fuera el mineral del poema en círculos que habito  
me quito capaz de pesadumbre escrita tachones  
por años llenos de costras adjetivos como escarcha  
que enceguecen  
y que vuelven resbaladiza  
la roca poema abajo  
la página de huellas de atletas de luz aromática  
he destruido cada página de mi cuaderno de tareas  
acá en la cima nublada del más alto poema  
yo estoy con atletas  
o poetas que fatigan las distancias  
atrás quedaron los olvidos prestados  
los gritos escritos jamás tachados  
las lecciones de escuela para la marcha bajo la lluvia  
subiendo los más altos poemas inhabitables  
y ahora las palabras como amarras  
y dejo que rueden en rodajas de música renglón abajo  
y me despojo de mi incertidumbre  
al fin cara a cara con el ángel  
acá en el alto aire  
que sube más allá  
de las páginas de mi cuaderno de tareas  
más allá de ese dios prometido que se extravía tras su fuego.

